Galdós bate récords en la Biblioteca Nacional

Abierta al público hasta el 16 de febrero, más de 65.000 personas han visto la muestra. La exposición se podrá visitar en la Casa Museo Pérez Galdós, del 29 de abril al 30 de agosto; y en las salas Cabrera Pinto de La Laguna, del 12 de septiembre al 8 de noviembre de 2020

Más de 65.000 personas han pasado desde el mes de noviembre por la Biblioteca Nacional de España para visitar la exposición Benito Pérez Galdós. La verdad humana. Organizada junto a Acción Cultural Española (AC/E) y el área de Cultura del Gobierno de Canarias, con motivo del centenario del fallecimiento del escritor en 2020, la muestra ha sido concebida para dar cuenta del mundo en transformación que fue forjando la polifacética personalidad del escritor canario y cómo sus obras y aportaciones públicas inciden, a su vez, en una nueva manera de entender la realidad moderna.

Comisariada por Germán Gullón y Marta Sanz, cuenta con más de 200 obras entre manuscritos, libros impresos, esculturas, grabados y lienzos de las colecciones de la BNE y de otras entidades españolas y coleccionistas privados.

Tras su paso por Madrid, la exposición viajará a Canarias: primero a Las Palmas de Gran Canaria, en la sala Fortunata y Jacinta de la Casa Museo Benito Pérez Galdós, entre el 29 de abril y el 30 de agosto; y en Tenerife, en el Instituto Canarias Cabrera Pinto, entre el 12 de septiembre y el 8 de noviembre de 2020.

La principal aportación de Benito Pérez Galdós (Las Palmas, 1843-Madrid, 1920) a la cultura española fue inventar una imagen moderna del ser humano, que superaba la forjada a base de los arquetipos mentales y dualidades predominantes desde el Renacimiento: razón y corazón, mente y emociones, espíritu y cuerpo. Estos contrastes habían determinado los vaivenes de un campo intelectual colonizado por esa ideología que hizo prevalecer la superioridad del espíritu (lo noble) sobre el cuerpo (lo innoble) y contribuyó al desequilibrio, personal y colectivo, de la sociedad española.

Benito Pérez Galdós. La verdad humana

Pérez Galdós ofreció en sus obras literarias un modelo de ser humano real, verdadero, en sintonía con su contemporaneidad, que a la vez no renunció a la herencia literaria del siglo de Oro y muy especialmente a la del universal personaje cervantino, don Quijote de la Mancha, cuyo poder de imaginación podía doblegar las preocupaciones materiales. Sus quijotes decimonónicos ya no serán hidalgos, sino abogados, empleados, médicos, comerciantes, profesores, maestros, y mujeres admirables.

Las distintas salas de la exposición van desgranando los espacios íntimos, la luz de los exteriores, la naturaleza, las tertulias, los trabajos y las publicaciones galdosianas para ofrecernos la oportunidad de familiarizarnos con la biografía de Pérez Galdós; sus primeros años en Canarias; el primer amor; sus aficiones pictóricas; la llegada a Madrid y el aprendizaje en el Ateneo; el magisterio de Giner de los Ríos; su experiencia como periodista; la influencia que sobre él ejercieron las lecturas de Balzac, Dickens o Mesonero Romanos; su primeras novelas y su evolución como escritor hacia estilos cada vez más personales y versátiles; sus amistades con Menéndez Pelayo, Clarín y Pereda; su perfil de hombre político y su deriva hacia el republicanismo; los amores con doña Emilia Pardo-Bazán y con la madre de su única hija; su papel como renovador del teatro español; la gran despedida nacional que se le dispensó tras su muerte; y el posterior silenciamiento de una figura magna de nuestras letras que, actualmente, vuelve a ser revisitada por escritores y escritoras actuales muy relevantes…. Todo ello para trazar el retrato de los rostros de un escritor, un intelectual, un ser humano inquieto y lúcido, que vivió las ideas para reinventar las vidas.

Al final de la exposición, dentro de un quiosco, se muestran de las entrevistas, filmadas por la cineasta Arantxa Aguirre, a Almudena Grandes, Elvira Lindo, Manuel Longares, Antonio Muñoz Molina, Care Santos y Andrés

Trapiello, que reflexionan sobre el impacto de la obra de Galdós en su propio quehacer literario, así como sobre aquellos textos galdosianos que más enriquecieron su experiencia lectora: los Episodios Nacionales, Fortunata y Jacinta, Tormento, Tristana, Misericordia y El amigo manso.